

Gobernanza inclusiva en la economía circular comunitaria: un análisis bibliográfico sistemático

1

Fernando Adrihel Sarubbi-Baltazar*

Paola Miriam Arango-Ramírez**

Marbella Sánchez-Soriano***

Palabras clave

Gobernanza local; desarrollo sostenible; justicia social; participación comunitaria.

Clasificación JEL

Q01, Q56, R58

Resumen

La gobernanza enfrenta desafíos crecientes derivados de la urbanización acelerada, la desigualdad socioeconómica y el cambio climático, que obligan a repensar las formas de gestión territorial sin comprometer la sostenibilidad. En este contexto, la Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI) es un enfoque estratégico que promueve relaciones horizontales, participación equitativa y cohesión social, sobre todo en comunidades históricamente

Cómo citar este artículo: Sarubbi-Baltazar, F. A., Arango-Ramírez, P. M. & Sánchez-Soriano, M. (2026). Gobernanza inclusiva en la economía circular comunitaria: un análisis bibliográfico sistemático. *Equidad y Desarrollo*, (47), e5411. <https://doi.org/10.19052/eq.voll.iss47.5411>

Fecha de recibido: 4 de julio del 2025

Fecha de aprobado: 29 de enero del 2025

* Doctor en Ciencias de la Educación. Subdirector de Planeación y Vinculación. Profesor Investigador del Departamento de Ciencias Económico-Administrativas, Instituto Tecnológico del Valle de Etla, Tecnológico Nacional de México. Correo electrónico: fernando.sb@itvalletla.edu.mx. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-5689-6806>

** Doctora en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico. Profesora Investigadora del Departamento de Ciencias Económico-Administrativas, Instituto Tecnológico del Valle de Etla, Tecnológico Nacional de México. Correo electrónico: paola.am@itvalletla.edu.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5983-4008>

*** Doctora en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico. Profesora Investigadora del Departamento de Ciencias Económico-Administrativas, Instituto Tecnológico del Valle de Etla, Tecnológico Nacional de México. Correo electrónico: marbella.ss@itvalletla.edu.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3657-102X>



marginadas. Este estudio realiza un análisis bibliográfico sistemático el cual parte de la vinculación conceptual y práctica entre GTI y la Economía Circular Comunitaria (ECC), con el objetivo de identificar enfoques teóricos, metodológicos, efectos, tensiones, desafíos y oportunidades asociados a dicha interrelación. Los hallazgos destacan su impacto positivo en la gestión ambiental, la infraestructura verde y la resiliencia territorial. A pesar de las limitaciones institucionales y regulatorias, la GTI representa una vía para fortalecer la autogestión, impulsar modelos productivos sostenibles y fomentar la justicia ambiental. En síntesis, la GTI ofrece un marco integral para enfrentar los desafíos socioambientales con inclusión y sostenibilidad.

Keywords:

Local government; sustainable development; social justice; community participation.

JEL code:

Q01, Q56, R58

Inclusive governance in community-based circular economy: a systematic bibliographic analysis

Abstract

Governance faces growing challenges resulting from accelerated urbanization, socioeconomic inequality, and climate change, which demand a rethinking of territorial management approaches without compromising sustainability. In this context, Inclusive Territorial Governance (ITG) is a strategic approach that promotes horizontal relationships, equitable participation, and social cohesion, especially in historically marginalized communities. This study conducts a systematic bibliographic analysis based on the conceptual and practical linkage between Inclusive Territorial Governance (ITG) and the community-based circular economy (CCE), with the aim of identifying theoretical and methodological approaches, effects, tensions, challenges, and opportunities associated with this interrelation. The findings highlight its

positive impact on environmental management, green infrastructure, and territorial resilience. Despite institutional and regulatory limitations, ITG represents a pathway to strengthen self-management, promote sustainable productive models, and foster environmental justice. In summary, ITG offers a comprehensive framework for addressing socio-environmental challenges through inclusion and sustainability.

3

Introducción

En contextos marcados por profundas desigualdades, exclusión estructural y crisis socioambientales, la gobernanza inclusiva se posiciona como un enfoque estratégico para redistribuir el poder y garantizar derechos. Frente al debilitamiento de modelos centralizados, esta perspectiva busca transformar la toma de decisiones al integrar de manera activa a comunidades, organizaciones de base y liderazgos locales como actores legítimos de cambio (Kawakami, 2023; UNDP, 2024).

Más allá de las estructuras formales, la gobernanza inclusiva promueve la construcción de sociedades más justas mediante principios como la equidad, el cuidado colectivo, la rendición de cuentas, el poder compartido y el aprendizaje adaptativo. En escenarios de polarización política, degradación ambiental y pérdida de cohesión social, estos principios cobran una relevancia crítica (Kawakami, 2023).

La creciente falta de acceso a servicios esenciales, como agua potable, salud, alimentación y medios de vida sostenibles, junto con la degradación ambiental y la pérdida de biodiversidad, agravan las desigualdades existentes. Según UNDP (2024), una política ambiental y climática efectiva requiere estructuras de gobernanza basadas en participación, justicia social y sostenibilidad con una inclusión activa de todos los sectores sociales. En América Latina, experiencias locales han generado avances significativos en torno a derechos humanos, desarrollo sostenible y cambio climático.

El análisis de la gobernanza inclusiva exige una mirada estructurada que considere componentes clave como (1) enfoques teóricos, (2) enfoques metodológicos, (3) efectos observables de la gobernanza inclusiva en los territorios, (4) desafíos en su implementación, (5) oportunidades de aplicación, (6) áreas temáticas específicas y (7) impacto en la sostenibilidad y la resiliencia local.

A pesar de que diversos gobiernos locales asumen que sus políticas de gobernanza ya son inclusivas por definición, la realidad muestra que persisten fuertes

desequilibrios de poder que marginan a actores comunitarios en los procesos decisionales (ONU, 2024). Por ello, se vuelve esencial adoptar un enfoque deliberadamente intencional de inclusión significativa, lo cual puede mejorar tanto los resultados democráticos como la legitimidad de las acciones de gobernanza.

Desde los años 90, el concepto de gobernanza se utiliza para referirse a la eficacia, eficiencia, calidad y orientación adecuada en la gestión de asuntos públicos, así como a la legitimidad de las acciones de los poderes públicos (Ocampo *et al.*, 2015). De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2024), la buena gobernanza se basa en principios como la equidad, la participación, el pluralismo, la transparencia, la rendición de cuentas y el respeto al estado de derecho, condiciones que aseguran su efectividad y sostenibilidad en el tiempo. En términos operativos, la gobernanza se entiende como un proceso dinámico de interacción entre actores diversos que buscan resolver problemas colectivos a escalas múltiples. Tal como señalan Deas, Houghton y Ward (2021) y Faludi (2012) se trata de un fenómeno multidisciplinario, multinivel y territorializado.

Aunque la gobernanza inclusiva es considerada un enfoque emergente (Colenbrander *et al.*, 2017), ha sido desarrollada de forma amplia dentro del marco de la gobernanza territorial, entendida como la capacidad de las sociedades para conducir sus propios procesos de desarrollo, mediante articulación estatal, comunitaria y privada en niveles verticales y horizontales (Rimisp, 2010). Esta articulación promueve una toma de decisiones coherente, equitativa y orientada al desarrollo territorial sostenible.

En este contexto, este estudio realiza una revisión sistemática de literatura reciente sobre la Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI). Aunque la búsqueda inicial no se centró en específico sobre la Economía Circular Comunitaria (ECC), el análisis de co-ocurrencia de palabras clave evidenció una fuerte conexión entre GTI y prácticas comunitarias vinculadas a la regeneración ambiental, participación local, gestión comunitaria de recursos y justicia territorial. A partir de estos hallazgos, se delimitó el análisis hacia las contribuciones conceptuales y operativas de la GTI para la construcción de modelos de ECC, con énfasis en la sostenibilidad, la equidad territorial y la resiliencia socioambiental.

Bajo esta perspectiva, la ECC se presenta como una estrategia importante para el desarrollo sostenible, dado que promueve la gestión responsable de los recursos naturales a través de la revalorización del conocimiento tradicional, la utilización eficaz de los recursos y el aprovechamiento de desechos. Estas prácticas, además de promover el empoderamiento comunitario, refuerzan la resiliencia frente a

problemáticas sociales y ambientales (Mendoza *et al.*, 2025). La implementación de estrategias circulares en comunidades rurales, donde la dependencia de los recursos naturales es elevada y las alternativas económicas suelen ser escasas, es un medio para potenciar la autosuficiencia, mejorar la calidad de vida y disminuir los efectos sobre el medio ambiente, lo que crea posibilidades para el desarrollo sostenible (Mendoza *et al.*, 2025).

Este estudio no plantea una hipótesis en sentido tradicional, sino que se orienta a responder las siguientes preguntas: ¿qué enfoques teóricos han sido aplicados en el estudio de la GTI y como permiten vincularla con la ECC? ¿Cuáles son las metodologías más comunes en los análisis sobre GTI y de qué manera contribuyen a interpretar su articulación en esquemas de contextos comunitarios? ¿Qué efectos observables se han documentado en los territorios donde se implementan esquemas de gobernanza inclusiva y cómo se relacionan con la ECC? ¿Qué tensiones, desafíos institucionales, sociales o técnicos limitan la implementación efectiva de la GTI y su integración con la ECC? ¿Qué oportunidades se identifican para articular la GTI con modelos de ECC y avanzar hacia territorios más sostenibles y resilientes?

Con base en estas interrogantes, este estudio contribuye a la sistematización crítica del conocimiento existente sobre la GTI, desde una perspectiva vinculada a la ECC. El artículo se estructura en cinco apartados: introducción, marco conceptual, metodología, resultados y discusiones y conclusiones.

Marco conceptual

El presente estudio se fundamenta en tres núcleos conceptuales que constituyen el marco de referencia para el análisis de la Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI) y su vinculación con la Economía Circular Comunitaria (ECC): la GTI, la ECC desde una perspectiva comunitaria y la justicia socioambiental articulada con la participación comunitaria.

Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI)

La gobernanza se entiende como un proceso dinámico de interacción entre múltiples actores que intervienen en la resolución de problemáticas públicas a distintas escalas. Este proceso involucra tanto instituciones formales como organizaciones

sociales y actores locales y opera en un entorno territorializado, multinivel y relacional (Faludi, 2012; Deas *et al.*, 2021).

Dentro de este marco, la GTI se concibe como una articulación entre la gobernanza vertical multinivel (que abarca los niveles central, regional y local del Estado) y la gobernanza horizontal (que integra a la sociedad civil, el sector privado y agencias públicas intermedias). Este modelo promueve una toma de decisiones más coherente, fortalecer la cohesión territorial y construir relaciones más equitativas entre actores (Rimisp, 2010).

Aunque no existe una definición única y consolidada de la GTI, hay consenso en que su esencia radica en fomentar relaciones horizontales, mecanismos colaborativos y estructuras de gestión colectiva que reconozcan la diversidad territorial y la corresponsabilidad entre actores (França *et al.*, 2012; Schmitt, 2013; Stead & Stead, 2014; Esparcia *et al.*, 2015). En suma, la GTI ofrece un marco integrador que vincula la justicia territorial con la sostenibilidad, con el propósito de favorecer procesos participativos e inclusivos como base para el desarrollo local.

Economía Circular Comunitaria (ECC)

La ECC es una adaptación del paradigma de la economía circular, enfocada a lo local participativo, y social comunitario, a diferencia de la economía circular empresarial o industrial que prioriza la eficiencia material y la innovación tecnológica, la cual se vincula a principios de reducción, reutilización y valorización de desechos, para transformarlos en insumos productivos que generan valor económico y evitan la contaminación ambiental. Así, los recursos, antes considerados residuos, se incorporan de nuevo en los procesos productivos, promoviendo una economía eficiente, inclusiva y de bajas emisiones de carbono (Carretero, 2019). Por tanto, la ECC incorpora principios de justicia social, participación comunitaria y sostenibilidad territorial.

Desde una perspectiva sostenible y territorial, la implementación de la ECC requiere la participación activa y coordinada de actores sociales, privados y gubernamentales, de manera que las decisiones sean colectivas y se evite que la actividad económica, la urbanización y otras prácticas humanas deriven en degradación ambiental (Marston & Perreault, 2017; Vatn, 2010; van Hecken & Bastiaensen, 2010). La GTI facilita que los principios de circularidad se traduzcan en prácticas concretas dentro de las comunidades, para fortalecer la autonomía local, la corres-

ponsabilidad y la resiliencia frente a problemáticas sociales y ambientales (Bristow *et al.*, 2012; Mendoza *et al.*, 2025).

Además, la ECC impacta positivamente el desarrollo económico local, con el fin de generar oportunidades de empleo y negocios comunitarios y de promover la equidad, la independencia económica y la diversificación de suministros, lo que desvincula el crecimiento económico del consumo finito de recursos. Adicionalmente, contribuye a mitigar el cambio climático al reducir la producción de materiales primarios y las emisiones asociadas (Campos, 2024).

Desde el punto de vista ecológico, la ECC facilita la regeneración de ecosistemas, la recuperación de vegetación y fauna nativa y la conservación de servicios ambientales esenciales. En conjunto, este modelo impulsa sinergias entre lo social, ambiental, económico y urbano, consolidando un enfoque territorial, político, cultural y ecológico que sitúa a las comunidades como protagonistas de la gestión sostenible de sus recursos (FAO, 2019; Carretero, 2019; Campos, 2024; Mendoza *et al.*, 2025).

Marston y Perreault (2017) introducen el concepto de gobernanza de los recursos, que destaca cómo las formas de gobierno y las relaciones de producción se articulan en un territorio específico. En este marco, se reconoce la necesidad de que las comunidades ejerzan autonomía en el diseño y la ejecución de estrategias de aprovechamiento sostenible del agua, la tierra, la energía y otros recursos vitales (Vatn, 2010; van Hecken & Bastiaensen, 2010; Campbell *et al.*, 2013).

Esta visión también se vincula con el principio de democracia energética, entendido como el derecho colectivo a decidir sobre la generación, distribución y uso de energía (Bristow *et al.*, 2012; Sweeney *et al.*, 2013; van Veelen, 2018), así como con enfoques emergentes como el *Nature-Based Thinking* en turismo comunitario (Winter *et al.*, 2020), que revalorizan el vínculo entre comunidad y naturaleza.

En conjunto, estos planteamientos fortalecen una concepción de ECC arraigada en el territorio, que trasciende lo técnico para convertirse en una estrategia política, cultural y ecológica impulsada desde las comunidades.

Justicia socioambiental y participación comunitaria

La inclusión activa de actores históricamente marginados es esencial para construir modelos de gobernanza más equitativos y sostenibles. Desde una mirada crítica, Gutberlet (2021) propone interpretar la GTI desde la economía social y so-

lidaria, subrayando la importancia de la autogestión, la participación deliberativa y el fortalecimiento comunitario.

Asimismo, Kawakami (2023) y UNDP (2024) destacan la urgencia de establecer mecanismos de financiamiento y planificación participativa, sustentados en principios de justicia ambiental, equidad y rendición de cuentas. A ello, se suma el aporte de Ciplet y Harrison (2020) y Perz *et al.* (2022), quienes documentan cómo el reconocimiento de saberes locales y la cocreación de políticas públicas inciden de manera positiva en la gestión ambiental, la regeneración territorial y la consolidación de culturas políticas democráticas. Este enfoque permite entender la GTI como un proceso estratégico, complejo y territorializado, cuyo potencial se amplifica al articularse con modelos de economía circular comunitaria. Desde esta perspectiva, se justifica la realización de una revisión bibliográfica sistemática, orientada a identificar los aportes teóricos y metodológicos más relevantes, así como las condiciones prácticas para su implementación en diversos contextos regionales.

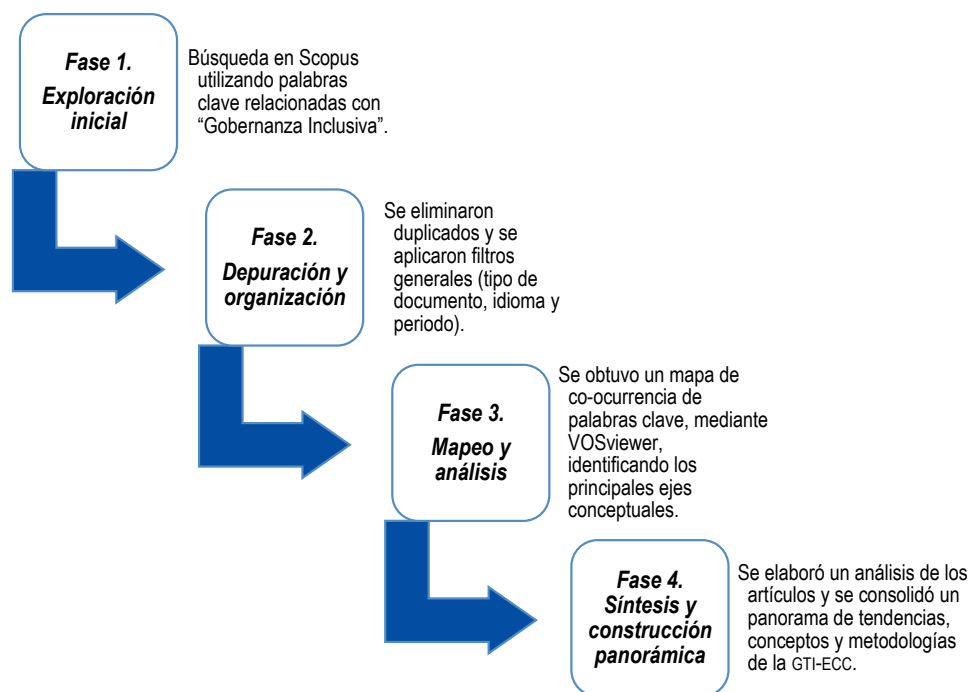
En consecuencia, el presente estudio se propone responder cómo la GTI, vinculada con la ECC, puede fortalecer procesos territoriales resilientes, sostenibles y socialmente justos, desde una lógica de transformación estructural y participación de las comunidades.

Metodología

Para alcanzar el objetivo de esta investigación, se aplicó una revisión sistemática de literatura, reconocida por su capacidad para ofrecer una visión rigurosa, comprensiva y reproducible del estado del conocimiento sobre Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI) y el vínculo existente con la Economía Circular Comunitaria (ECC) (Tranfield *et al.*, 2003, Barnett-Page & Thomas, 2009; Dixon-Woods *et al.*, 2005; Popay, 2006; Sutton-Brown, 2014; Tricco *et al.*, 2016).

En la figura 1 se observa el proceso metodológico desarrollado para este estudio, el cual se realizó en cuatro fases. En la fase 1, se definió el tema de estudio. En la fase 2, se llevó a cabo la búsqueda en la base de datos Scopus (Elsevier). En la fase 3, se realizó un mapeo científico de co-ocurrencia de palabras clave mediante VOSviewer. Por último, en la fase 4, se elaboró un diagrama panorámico de la GTI.

Figura 1. *Proceso metodológico de la investigación*



Fuente: elaboración propia.

Recopilación de datos

En la figura 2 se presenta el diagrama de flujo PRISMA, el cual guía las directrices de identificación y recopilación de los datos bibliográficos de manera sistemática, cuyo propósito fue garantizar la transparencia y claridad del procedimiento (Torres-Carrión *et al.*, 2018). Con la finalidad de depurar el universo de los artículos a analizar, desde la planificación hasta la selección de los artículos incluidos, este proceso aplicó cuatro filtros, descritos en cada etapa.

Etapas 1: planificación

Se identificaron los datos de la base bibliográfica Scopus (Elsevier), reconocida por su confiabilidad y amplia cobertura en investigaciones científicas (Mongeon & Paul-Hus, 2016; Aria & Cuccurullo, 2017). Se utilizó una estrategia de búsqueda

da sistemática con el comando “Inclusive AND Governance”, limitada a artículos en inglés publicados entre el 2010 y 2024, lo que arrojó un universo de 1099 artículos. Este método explícito y reproducible permite analizar, valorar y sintetizar críticamente los hallazgos de múltiples estudios sobre el tema (Popay, 2006; Pluye & Hong, 2014; Nha Hong *et al.*, 2020). Del universo de artículos se aplicaron los siguientes criterios de inclusión: artículos publicados en revistas indexadas que abordaran gobernanza inclusiva o territorial, con análisis teórico, metodológico o empírico; cobertura global y regional, incluyendo estudios latinoamericanos, y documentos completos en inglés. En cuanto a los criterios de exclusión, del total identificado, se eliminaron duplicados y documentos que no cumplieran con los criterios de búsqueda (n=10), quedando 1089 registros preseleccionados (filtro 1).

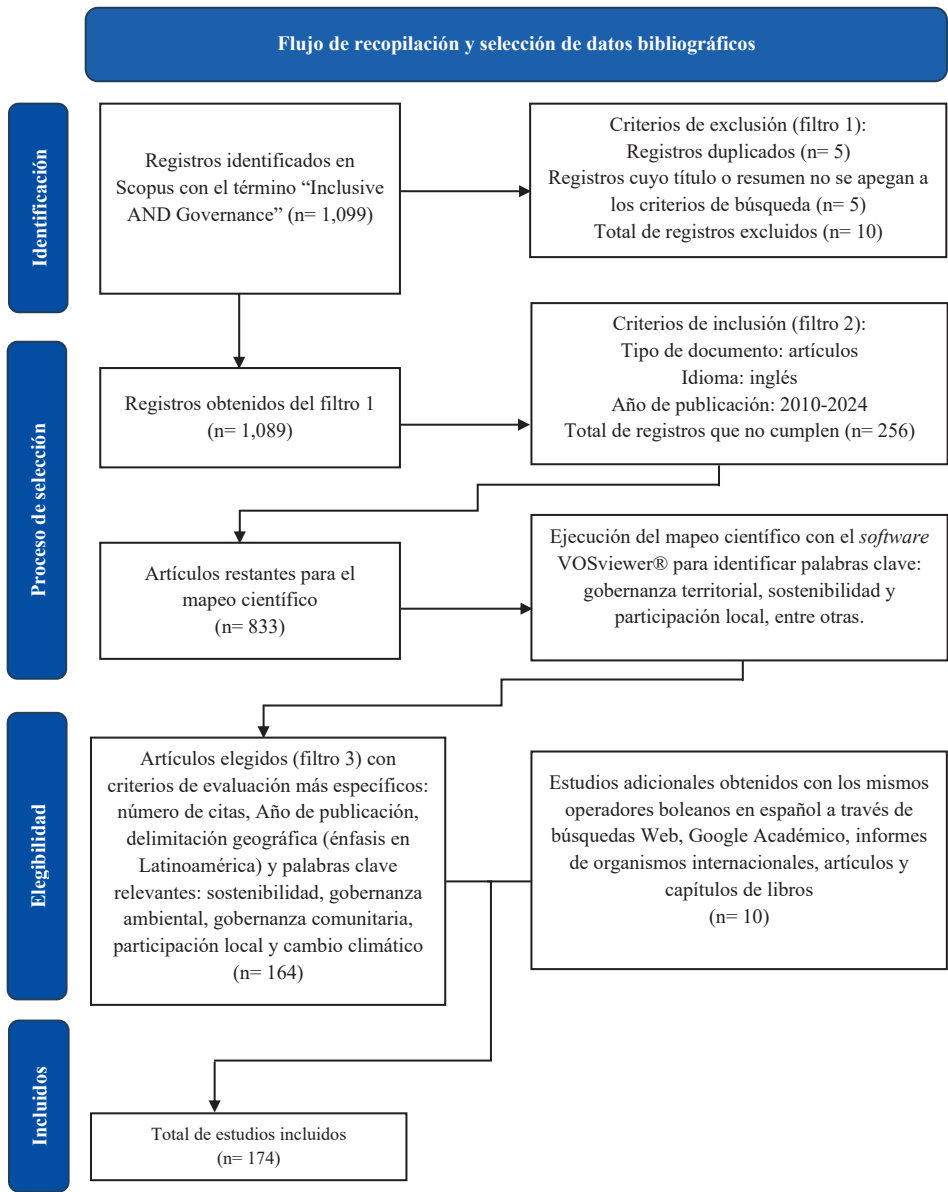
Etapa 2: selección

A los registros preseleccionados se aplicaron filtros adicionales como tipo de documento (artículos), idioma (inglés) y año de publicación (2010-2024). La limitación al inglés buscó garantizar la homogeneidad y comparabilidad de resultados. No obstante, en la etapa 4 se incluyeron fuentes académicas e institucionales latinoamericanas en español pertinentes. Tras esta depuración, la muestra se redujo a 833 artículos (filtro 2). Con esta base se hizo el mapeo científico con el *software* VOSviewer, que permitió identificar palabras clave recurrentes y tendencias en la literatura, orientando el análisis temático y la síntesis crítica de hallazgos sobre gobernanza territorial, sostenibilidad y participación local. Este enfoque aseguró un marco riguroso y reproducible para comprender la evolución de la investigación en el área y los principales enfoques conceptuales y metodológicos empleados.

Etapa 3: elegibilidad

En esta fase se aplicaron criterios de evaluación más específicos a los artículos elegidos. Se consideraron aspectos como el número de citas recibidas, el año de publicación para garantizar actualidad y la delimitación geográfica con énfasis en estudios latinoamericanos. Asimismo, se filtraron aquellos trabajos que incluyeran palabras clave relevantes para el análisis, como sostenibilidad, gobernanza ambiental, gobernanza comunitaria, participación local y cambio climático. Tras esta depuración, se obtuvo un subconjunto de 164 artículos que cumplieron con los criterios establecidos y fueron incluidos para el análisis final (filtro 3).

Figura 2. Diagrama de flujo de PRISMA



Fuente: elaboración propia.

Etapa 4: inclusión

12

Además de los artículos seleccionados, se incorporaron estudios adicionales (n=10), incluyendo aquellos obtenidos con los mismos operadores booleanos en español a través de Google Académico, informes de organismos internacionales y capítulos de libros, donde se alcanzó un total de 174 artículos (filtro 4) incluidos en el análisis final y la revisión temática.

Análisis de los datos

A partir de la muestra seleccionada, se realizó un mapeo científico mediante co-ocurrencia de palabras clave, utilizando el software VOSviewer (Waltman & van Eck 2012), lo que permitió identificar conceptos centrales como gobernanza inclusiva, gobernanza territorial y desarrollo sostenible.

Posteriormente, la información fue organizada en Excel, integrando datos bibliográficos como título, autores, año, título de la revista, número de citas, afiliación, país de origen, resumen y DOI. Se aplicaron filtros por número de citas, año de publicación, estudios latinoamericanos y aquellos con la palabra clave gobernanza inclusiva, con el propósito de definir una muestra final de 164.

Luego se complementó la muestra de artículos a través de una búsqueda adicional en español con los mismos operadores booleanos. Esta estrategia recuperó informes de organismos internacionales, artículos académicos y capítulos de libro disponibles en la web y en buscadores como Google Académico. El propósito de esta ampliación fue enriquecer el corpus con literatura en español y fortalecer las implicaciones específicas para la región latinoamericana, evitando la limitación de basarse solo en publicaciones en inglés. Lo anterior resultó en una muestra total de 174 documentos para la evaluación y análisis.

Cada artículo fue analizado cualitativamente para identificar enfoques teóricos, metodológicos y resultados clave, así como patrones conceptuales, vacíos teóricos y tendencias metodológicas. Los resultados se presentan en función de estas categorías, destacando tendencias emergentes, teorías relevantes y áreas de oportunidad para futuras investigaciones.

Dado que se trabajó de manera exclusiva con literatura científica de acceso abierto, no fue necesario aplicar el consentimiento informado. Se respetaron los principios éticos de citación, integridad académica y uso responsable de la información.

Delimitación temática para el análisis focalizado

Durante el análisis bibliográfico sistemático, el propósito no fue delimitar de entrada una búsqueda exclusiva en torno a la ECC, sino identificar cómo podía relacionarse de manera directa o indirecta con la GTI. El mapeo de co-ocurrencia de palabras clave permitió detectar conceptos recurrentes y estrechamente vinculados con dicho enfoque, como sostenibilidad, gobernanza ambiental, gobernanza comunitaria, participación local y cambio climático. Estos hallazgos evidencian una conexión sustantiva entre los marcos de gobernanza inclusiva y las estrategias comunitarias de transición circular.

Si bien el término ECC no apareció de manera explícita entre las palabras clave con mayor co-ocurrencia, la reiteración de estas nociones mostró la existencia de un campo semántico y práctico convergente con la ECC. Por ello, la delimitación hacia este enfoque no se planteó de forma arbitraria, sino como un resultado emergente del proceso analítico, sustentado en la evidencia bibliográfica.

Resultados y discusiones

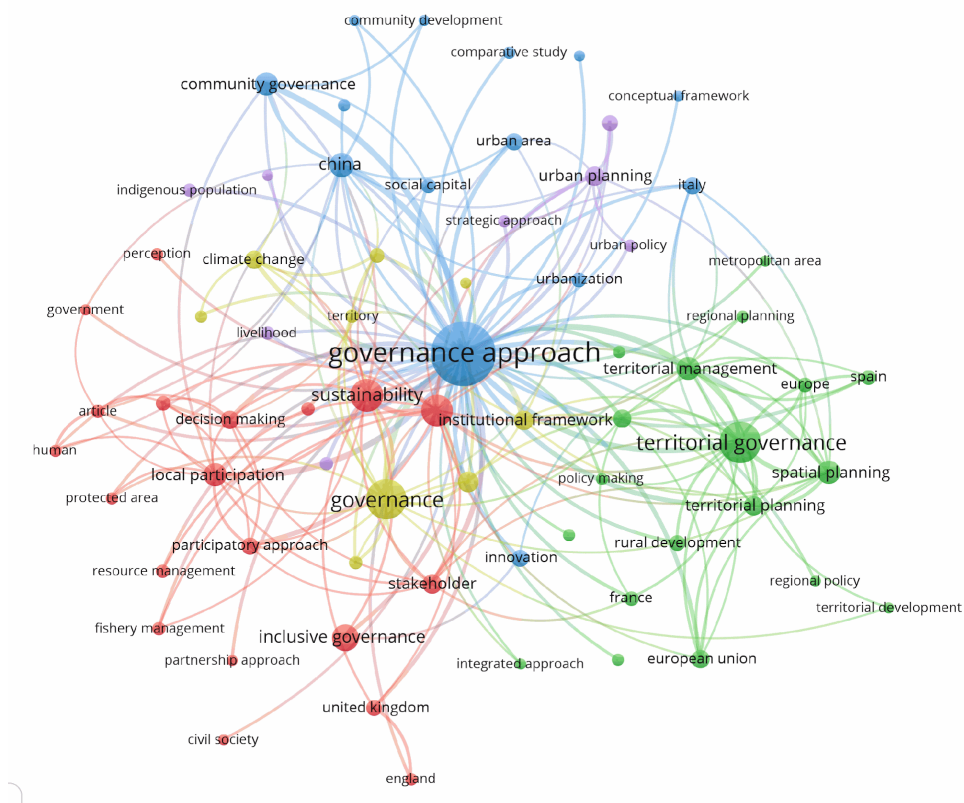
El mapeo científico permitió analizar la co-ocurrencia de palabras clave y la estructura conceptual de la gobernanza inclusiva, mediante el software VOSviewer. Así, se visualiza un mapa de redes que identifica temas emergentes. El tamaño de los nodos representa la frecuencia de co-ocurrencias: a mayor tamaño, mayor frecuencia. Las palabras cercanas y del mismo color indican relaciones más fuertes (Callon *et al.*, 1983).

En la figura 3, se muestra el mapa de las palabras clave. Las palabras clave con más co-ocurrencias fueron enfoque de gobernanza (265), gobernanza territorial (111), gobernanza (104), sostenibilidad (72), desarrollo sostenible (68), gobernanza inclusiva (47), China (39), gestión territorial (37), gobernanza comunitaria (36) y participación local (35).

Gracias a este análisis, se identificó que la gobernanza inclusiva tiene una estrecha relación con el enfoque de gobernanza (clúster azul), puesto que es valorada como un enfoque teórico emergente (Colenbrander *et al.*, 2017). Este enfoque está relacionado con la participación local, la toma de decisiones y la sostenibilidad, entre otros conceptos, los cuales fueron visualizados en el clúster de color rojo.

Figura 3. Mapa de redes de co-ocurrencia de palabras clave de la gobernanza inclusiva (2010-2024)

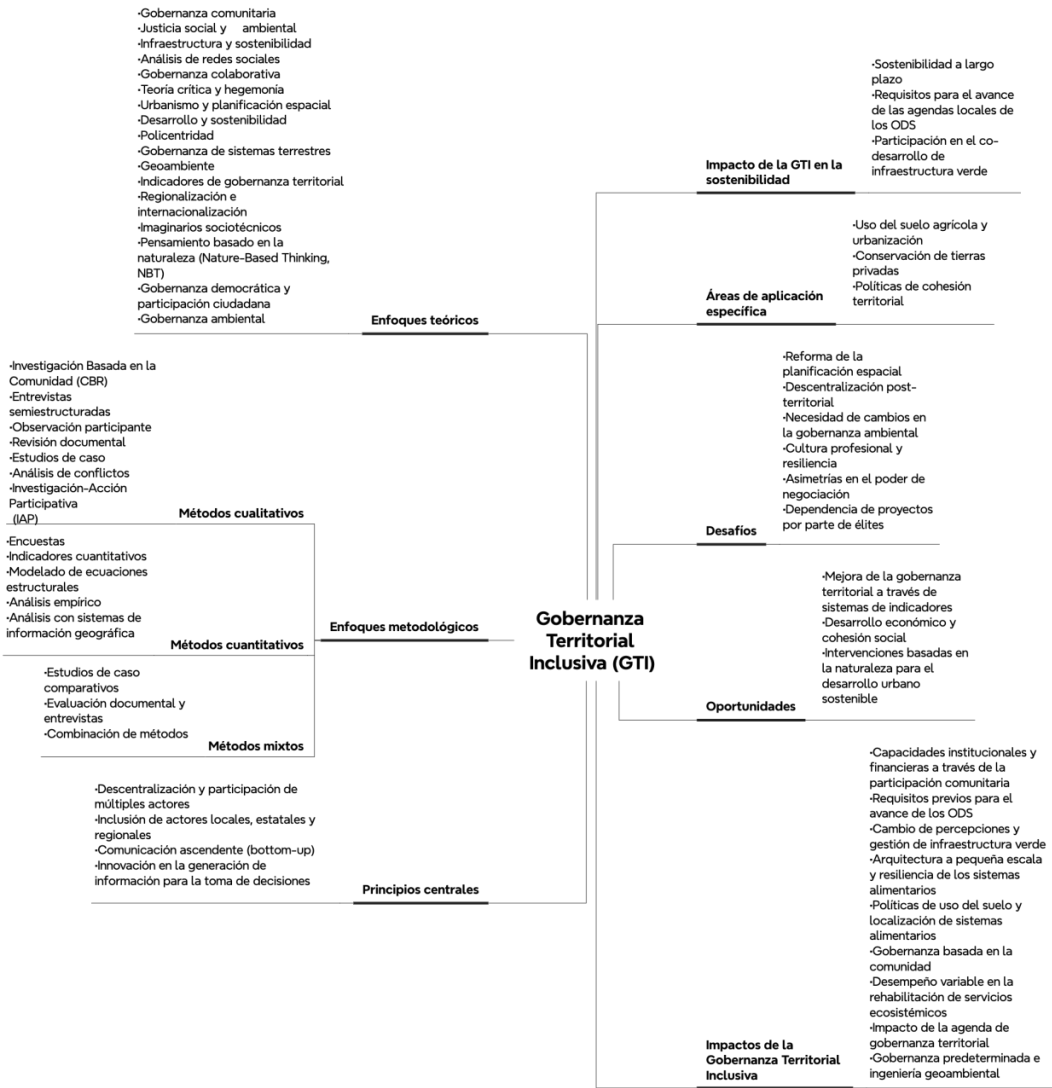
14



Fuente: elaboración propia.

La figura 4 condensa el análisis bibliográfico sistémico de la Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI), en el que se destaca: (1) enfoques teóricos, (2) enfoques metodológicos, (3) efectos de la gobernanza inclusiva en los territorios, (4) desafíos, (5) oportunidades, (6) áreas específicas de aplicación e (7) impactos hacia la sostenibilidad.

Figura 4. *Panorama general de la GTI*



Fuente: elaboración propia.

Vinculación emergente entre Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI) y Economía Circular Comunitaria (ECC)

16

La revisión bibliográfica no ofrece una definición única de gobernanza inclusiva en el contexto de la ECC; no obstante, diversos autores coinciden en su estrecha relación con la cohesión territorial, la horizontalidad social y la participación activa de las comunidades en la gestión sostenible de sus recursos (França *et al.*, 2012; Faludi, 2012; Schmitt, 2013; Stead & Stead, 2014; Esparcia *et al.*, 2015; Finka & Kluvánková, 2015; Cheshire *et al.*, 2015; Marston & Perreault, 2017; Medeiros, 2017; Niang *et al.*, 2022). Estos elementos son clave para consolidar modelos circulares basados en el aprovechamiento local de materiales, la reutilización y la reducción de residuos con la participación activa y coordinada de actores sociales, privados y gubernamentales, de manera que las decisiones sean colectivas y se evite que la actividad económica.

Desde la gobernanza territorial, el concepto de gobernanza de los recursos subraya cómo los territorios organizan desde lo colectivo el uso de activos naturales: tierra, agua, bosques o bienes culturales, entre otros, bajo principios de biocultura, autodeterminación y respeto ecosistémico (Marston & Perreault, 2017). En este marco, la ECC exige descentralización, fortalecimiento local y capacidades para el cuidado colectivo del entorno (Vatn, 2010; van Hecken & Bastiaensen, 2010; Campbell *et al.* 2013; Ciplet y Harrison, 2020).

La democracia energética adquiere relevancia en territorios que impulsan soluciones circulares basadas en energías limpias, donde las decisiones sobre generación y uso energético se toman de forma cooperativa (Bristow *et al.*, 2012; Sweeney *et al.*, 2013; van Veelen, 2018). De igual forma, el enfoque basado en la naturaleza (*Nature-Based Thinking*) en el ecoturismo comunitario promueve justicia ambiental, cohesión organizativa y distribución equitativa de beneficios (Winter *et al.*, 2020).

Otro elemento teórico clave es la policentricidad, entendida como la articulación horizontal entre múltiples centros de toma de decisiones, en contraste con modelos urbanocéntricos. Esta descentralización favorece la relocalización de la producción y el consumo, principio fundamental de la ECC (Niang *et al.*, 2022; Moodie *et al.*, 2023).

El papel del gobierno es clave en el diseño de políticas sensibles al territorio, con participación real de todos los grupos sociales (Deas, 2014; Kull *et al.*, 2018; Brand & Blok, 2019). En este sentido, la gobernanza colaborativa permite la co-

producción de soluciones con metas comunes y corresponsabilidad compartida (Jing & Hu, 2017).

Entre los enfoques emergentes destaca la gobernanza comunitaria inteligente, basada en tecnologías como el Internet de las Cosas (IoT) y análisis de datos, aplicables a proyectos circulares para el uso eficiente de agua, energía, alimentos y residuos (Yin *et al.*, 2023). También cobran fuerzas las perspectivas desde la justicia ambiental y la economía social y solidaria, que impulsan sistemas productivos inclusivos y sostenibles alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Gutberlet, 2021).

La infraestructura verde, por su parte, constituye un recurso clave para la regeneración urbana y rural bajo esquemas circulares y participativos, evitando la concentración elitista de beneficios (Follador *et al.*, 2022; Diep *et al.*, 2023). Ejemplos, como la gestión participativa de manglares en Java Central (Indonesia), reflejan cómo la gobernanza local fortalece la resiliencia ambiental y el empoderamiento ciudadano (Damastuti & de Groot, 2017). Del mismo modo, enfoques, como la teoría de grafos aplicada a redes agroalimentarias alternativas, permiten visualizar circuitos locales de producción y consumo con reglas comunitarias (Brinkley, 2018).

En síntesis, la convergencia entre la GTI y la ECC requiere un enfoque multidisciplinario y territorial, articulado en torno a la justicia ambiental, la descentralización, la participación, la tecnología y el conocimiento local. Este marco posibilita la construcción de sistemas circulares más inclusivos, resilientes y sostenibles.

Metodologías aplicadas en las investigaciones de la Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI) y la Economía Circular Comunitaria (ECC)

En respuesta a la segunda pregunta de investigación, se identifican enfoques cualitativos, cuantitativos y mixtos en el estudio de la GTI. Estos marcos metodológicos han permitido analizar tanto su estructura y procesos como las prácticas sostenibles asociadas a la economía circular en comunidades.

Desde el enfoque cualitativo, se ha logrado una comprensión contextualizada de las dinámicas locales de gobernanza. Métodos, como la Investigación de Base Comunitaria (IBC), permiten desarrollar estudios de caso centrados en relaciones de poder, arreglos institucionales y apropiación social de estrategias sostenibles (Gutberlet, 2021). Estos elementos resultan clave para entender cómo

las comunidades gestionan sus recursos bajo principios de circularidad, a través de la autogestión del agua, los residuos o la producción alimentaria.

18

El uso de entrevistas semiestructuradas ha captado percepciones de actores locales, técnicos y responsables de programas, revelando prácticas replicables de gobernanza circular (Mulligan *et al.*, 2020). En particular, los relatos de actores en planificación y desarrollo regional identifican oportunidades para relocalizar sistemas productivos, diseñar infraestructuras verdes y modelos energéticos locales (Adams *et al.*, 2016).

Asimismo, observaciones de campo e historias orales han visibilizado prácticas circulares preexistentes, fundamentales para la autosostenibilidad comunitaria (Jarvis *et al.*, 2023). La Investigación Acción Participativa (IAP) ha sido crucial para involucrar a las comunidades en la identificación de problemas y construcción de soluciones colaborativas, para promover modelos de gobernanza inclusiva desde las prácticas locales (Raagmaa *et al.*, 2014; Haddad, 2019).

Además, la revisión documental y los estudios de caso han facilitado el análisis de marcos normativos, políticas públicas y experiencias exitosas de gobernanza ambiental comunitaria con impactos en la regeneración ecológica y el fortalecimiento de cadenas de valor locales (Damastuti & de Groot, 2017; Jing & Hu, 2017).

Por otro lado, los métodos cuantitativos han sido fundamentales para medir la efectividad de modelos de gobernanza, evaluar el acceso equitativo a recursos y validar hipótesis relacionadas con los impactos de la participación comunitaria en la sostenibilidad territorial. Estos métodos también han servido para documentar patrones de uso del suelo, acceso a servicios, resiliencia alimentaria y rendimiento de infraestructuras comunitarias (Finka & Kluvánková, 2015; Muchadenyika, 2015; Hersperger *et al.*, 2015; Wei *et al.*, 2018; Kannampuzha & Hockerts, 2019; Bui *et al.*, 2019).

En conjunto, los enfoques metodológicos aplicados contribuyen significativamente a la comprensión de la GTI y proporcionan herramientas valiosas para analizar y fomentar modelos de ECC. Estas metodologías permiten captar la complejidad territorial, articular múltiples actores y acompañar procesos de transformación sostenible desde una perspectiva integral e inclusiva.

Efectos de la Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI) en ámbitos de aplicación con enfoque de Economía Circular Comunitaria (ECC)

19

El análisis documental destaca la importancia de fomentar una GTI como base para construir modelos de ECC liderados por las comunidades. Diversos estudios coinciden en que sus efectos positivos se reflejan en el fortalecimiento institucional y en las transformaciones prácticas del entorno, la cultura organizativa y los sistemas sostenibles de producción y consumo.

Uno de los efectos clave es el fortalecimiento de capacidades institucionales, técnicas y financieras, especialmente al reconocer la agencia comunitaria desde las etapas de planificación. Permitir que las comunidades definan sus propios mecanismos de gobernanza, con funciones claras, favorece la sostenibilidad a largo plazo (Katre *et al.*, 2019). Esto es esencial en sistemas circulares que requieren autonomía, transparencia y corresponsabilidad.

De igual manera, esta gobernanza crea condiciones para que gobiernos locales y actores comunitarios impulsen agendas de desarrollo sostenible con pertinencia territorial. Facilita la apropiación local de los ODS, al reconocer saberes y estrategias propias vinculadas a prácticas como la agroecología, el reciclaje o la energía descentralizada (Gutberlet, 2021; Jofré, 2022).

La participación en el co-diseño y gestión de infraestructura verde fortalece la conciencia ecológica y la apropiación del entorno, promoviendo soluciones basadas en la naturaleza como jardines comunitarios, captación pluvial o corredores bioculturales (Adams *et al.*, 2016; Mulligan *et al.*, 2020). Además, enfoques inclusivos, como la arquitectura de mundo pequeño, incrementa la resiliencia territorial al integrar actores diversos en redes locales, clave para cadenas circulares adaptativas frente a crisis (Brinkley, 2018).

En el contexto latinoamericano, los efectos de la GTI aplicada a la ECC se evidencian en diferentes ámbitos. En primer lugar, se ubica el relacionado a la gestión de residuos y reciclaje inclusivo, por ejemplo, en experiencias de cooperativas en Brasil, Uruguay y México se demuestra que la formalización de recicladores y su incorporación en sistemas municipales mejora las tasas de recuperación y genera empleo digno, aunque enfrenta el reto de financiamiento y reconocimiento legal (CEPAL, 2021a; Circular Economy Coalition, 2022).

Con respecto al agua y saneamiento comunitario, proyectos de humedales artificiales y ecotecnologías participativas en México y Centroamérica demuestran

20

que la gestión comunitaria puede garantizar acceso equitativo al agua y reducir impactos ambientales, siempre que exista acompañamiento institucional (Pedraza, 2017; Ortega & Mundo-Hernández, 2022).

Además, la agroecología y seguridad alimentaria, a través de redes de huertos urbanos y producción agroecológica en barrios populares, han mostrado beneficios en cohesión social y reducción de vulnerabilidades, sobre todo en comunidades lideradas por mujeres, fortaleciendo el vínculo entre ECC y equidad de género (Ortega & Mundo-Hernández, 2022; FAO, 2019).

En conjunto, la GTI transforma estructuras institucionales y prácticas locales, mejorando la gestión de recursos, la autonomía organizativa, la regeneración ecosistémica y la equidad en el acceso al desarrollo. Su aplicación en América Latina muestra que la ECC no es solo un marco técnico, sino una estrategia territorial con impactos sociales, ambientales y culturales que responden a las necesidades históricas de inclusión y sostenibilidad de la región.

Tensiones y desafíos en la aplicación práctica de la Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI) para la Economía Circular Comunitaria (ECC)

La GTI enfrenta obstáculos estructurales que limitan la viabilidad de modelos de ECC. Uno de los principales retos es la ausencia de planificación espacial adecuada al contexto local, con marcos normativos obsoletos que no integran enfoques participativos ni prácticas circulares del territorio (Cotella & Rivolin, 2011). Otro desafío es la concentración del poder en actores tradicionales, lo que impide procesos equitativos. La gobernanza inclusiva requiere redistribuir la toma de decisiones, pero en muchos territorios persisten estructuras jerárquicas o clientelares (van Koppen *et al.*, 2012; Kawakami, 2023).

Por su parte, la literatura latinoamericana identifica tensiones adicionales. Informes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe señalan que, aunque la ECC se presenta como vía para una recuperación transformadora, su implementación se ve obstaculizada por la fragmentación institucional y la débil coordinación intergubernamental, lo que reproduce desigualdades entre territorios (CEPAL, 2021a). De forma similar, la Coalición de Economía Circular de América Latina y el Caribe reconoce contradicciones entre la retórica de inclusión social y la persistencia de esquemas tecnocráticos que priorizan eficiencia material por encima de la participación comunitaria (Circular Economy Coalition, 2022). En

México, las Bases para la Estrategia Nacional de Economía Circular advierten que la falta de métricas claras y de capacidades locales podría traducirse en políticas circulares en el discurso, pero sin efectos redistributivos tangibles (Semarnat, 2024).

A nivel comunitario, los casos documentados en México y Ecuador muestran que la mayoría de los emprendimientos circulares funcionan a pequeña escala, con acceso limitado a financiamiento, certificaciones y mercados formales. Esta atomización restringe la capacidad de consolidar cadenas de valor sostenibles y genera dependencia de apoyos externos (Economía Circular México, 2024; Almeida-Guzmán *et al.*, 2022). Adicional, la falta de capacitación técnica y de infraestructura apropiada dificulta sostener los proyectos en el tiempo (RECINATUR, 2022).

La participación de comunidades en cadenas productivas sostenibles sigue limitada por asimetrías frente a gobiernos o empresas, reproduciendo desigualdades del modelo lineal sin garantizar condiciones laborales ni voz efectiva (Adams *et al.*, 2016; Brinkley, 2018). La Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2024) ha resaltado este dilema en sus reportes sobre México, al evidenciar que la formalización incompleta de recicladores y la ausencia de mecanismos de financiamiento local generan una transición circular con riesgo de exclusión sociolaboral. Asimismo, investigaciones sobre huertos urbanos en comunidades vulnerables evidencian cómo la ECC puede convertirse en un espacio de cohesión social, pero limitada por la informalidad y la precariedad de las redes de apoyo (Ortega & Mundo-Hernández, 2022).

En el caso del emprendimiento comunitario en Ecuador, se observa que las mujeres desempeñan un papel clave en la seguridad alimentaria y la transmisión de saberes, pero enfrentan limitaciones en el acceso a tierras, financiamiento y mercados competitivos. Además, la orientación hacia consumidores mestizos ha implicado una pérdida gradual en espacios económicos, lo que muestra cómo la tensión entre mercado y cultura impacta la sostenibilidad de la ECC (Almeida-Guzmán *et al.*, 2023).

Por tanto, es necesario incorporar a organizaciones de base con baja formalización, fortalecer los procesos de capacitación y revisar marcos dominados por lógicas neoliberales que vacían de contenido real al discurso ambiental (Bremer, 2013; Aguilar-Carrasco *et al.*, 2022).

En este contexto, la ECC no puede ser comprendida únicamente como un conjunto de prácticas técnicas, sino como una apuesta política y cultural por reconfigurar la relación entre las comunidades, los recursos y el poder, al reconocer que la GTI se mueve en medio de tensiones estructurales entre centralización

y autonomía, eficiencia y justicia, discurso y práctica (CEPAL, 2021a; Chatham House, 2024).

22

En este sentido, las tensiones identificadas, además de interpretarse como obstáculos técnicos o institucionales, se convierten en contradicciones internas de los propios enfoques de gobernanza y economía circular. La coexistencia de discursos inclusivos con prácticas jerárquicas, o de metas de sostenibilidad con marcos neoliberales que perpetúan desigualdades, refleja la necesidad de avanzar hacia un análisis crítico que reconozca estas paradojas como problemas teóricos de fondo. Al hacerlo, se evita reducir la GTI a una mera herramienta instrumental y se la coloca en el centro de un debate sobre cómo transformar las estructuras de poder que limitan la circularidad comunitaria.

Limitaciones críticas de los enfoques actuales en Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI) y Economía Circular Comunitaria (ECC)

En cuanto a los avances identificados, la literatura y la evidencia de políticas públicas muestran limitaciones estructurales en los enfoques actuales de GTI vinculados a la ECC.

En primer lugar, predomina una visión fragmentada y sectorizada de la circularidad, donde los marcos regulatorios operan de manera desarticulada, reduciendo la capacidad de generar impactos integrales (Campos, 2024; CEPAL, 2021b). En muchos casos, los instrumentos normativos enfatizan la eficiencia técnica, pero dejan de lado dimensiones sociales como la inclusión laboral, la equidad de género y la redistribución territorial de beneficios.

En segundo lugar, persiste un sesgo tecnoprodutivista que asume que la innovación tecnológica es suficiente para garantizar transiciones circulares. Esta aproximación ha sido criticada porque invisibiliza prácticas comunitarias preexistentes y reproduce patrones de exclusión socioeconómica (Circular Economy Coalition, 2022). Aunque diversas cosmovisiones comunitarias en América Latina incorporan principios de circularidad, los marcos oficiales de economía circular tienden a ignorar estos aportes culturales, priorizando métricas occidentales y de mercado (Almeida-Guzmán *et al.*, 2023).

En tercer lugar, existe una brecha de capacidades locales y financiamiento que limita la implementación de modelos policéntricos. Las hojas de ruta nacionales advierten que los gobiernos locales carecen de indicadores, presupuestos y

competencias para coordinar agendas circulares (MMAC, 2019; Semarnat, 2024). Esto genera una fuerte dependencia de voluntades políticas coyunturales, lo que compromete la sostenibilidad de proyectos comunitarios y los expone a discontinuidades institucionales (CEPAL, 2021a; RECINATUR, 2022).

También se observa una formalización incompleta en sectores clave como el reciclaje. Aunque se reconoce la importancia de los recicladores de base, la falta de mecanismos claros de financiamiento y seguridad social genera riesgos de exclusión y precarización laboral. La OIT (2024) advirtió que, en México, la transición circular puede reproducir las desigualdades del modelo lineal si no se garantizan condiciones dignas y una voz efectiva para estos actores.

A nivel metodológico, la literatura académica en la región muestra una falta de marcos integradores, ya que, mientras abundan estudios de caso o diagnósticos normativos, se requieren metodologías mixtas que combinen indicadores técnicos con métricas de justicia social, participación comunitaria y sostenibilidad cultural (Ortega & Mundo-Hernández, 2022; Sánchez-Soriano *et al.*, 2024). Sin esta articulación, la GTI corre el riesgo de permanecer en un plano discursivo, sin capacidad de transformar las dinámicas de poder que perpetúan desigualdades (Bremer, 2013; Aguilar-Carrasco *et al.*, 2022).

Además, los enfoques actuales enfrentan el riesgo de cooptación discursiva cuando se habla de inclusión y sostenibilidad, pero en la práctica persisten marcos neoliberales y jerárquicos que subordinan la circularidad comunitaria a intereses económicos y geopolíticos sobre recursos estratégicos (Chatham House, 2024). Esto provoca que la ECC sea presentada como innovadora, pero vaciada de su potencial redistributivo y cultural.

Estas limitaciones evidencian que los enfoques actuales deben ser replanteados no solo en términos de diseño técnico, sino desde un marco político y cultural que reconozca a la ECC como un proceso de transformación estructural. Si bien se han identificado aspectos críticos, como la fragmentación normativa, el sesgo tecnocrático, las brechas de capacidades y la ausencia de metodologías integradoras, es evidente que existen otras limitaciones aún no suficientemente documentadas, relacionadas con la captura de agendas por élites, la débil institucionalización de la participación y las tensiones geopolíticas sobre recursos estratégicos. Reconocer esta complejidad es clave para avanzar hacia marcos de gobernanza que no solo gestionen la circularidad como un objetivo técnico, sino que transformen las estructuras de poder que históricamente han limitado la sostenibilidad y la justicia territorial.

Oportunidades detectadas en las investigaciones sobre Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI) y su vinculación con la Economía Circular Comunitaria (ECC)

24

Los estudios sobre GTI revelan oportunidades para fortalecer modelos sostenibles basados en ECC. La aplicación de indicadores específicos de equidad, participación y sostenibilidad mejora la efectividad de políticas públicas y la resiliencia territorial (Fernández-Tabales *et al.*, 2017; Botticini *et al.*, 2022; Yin *et al.*, 2023). Así, se destaca la mejora de la gobernanza local a través de relaciones más cercanas con la ciudadanía, lo que fortalece la confianza, la coordinación interinstitucional y la integración del conocimiento local en proyectos circulares (Santinha & Anselmo de Castro, 2010; Damastuti & de Groot, 2017; Gooden & ‘t Sas-Rolfes, 2020). También, se observa el potencial de las soluciones basadas en la naturaleza que promueven sistemas resilientes al reconectar personas y ecosistemas, integrando infraestructura verde con planificación a largo plazo.

La revisión sistemática identificó 44 artículos con el término “gobernanza inclusiva” que aportan rutas aplicables a comunidades en transición hacia modelos circulares. Resalta la gestión responsable de recursos como agua, suelo y biodiversidad (Rice, 2011; Rindorf *et al.*, 2017). La participación comunitaria deliberativa constituye otra oportunidad clave, al favorecer decisiones colaborativas y reglas equitativas en prácticas como agroecología o gestión de residuos (Brand & Blok, 2019; Otsuki, 2016).

En paralelo, diversas investigaciones subrayan el potencial del emprendimiento social como mecanismo para articular la inclusión social con la sostenibilidad económica. Estudios, como los de Grosser (2016), van Voorst (2016) y Kannampuzha y Hockerts (2019), muestran cómo los modelos de negocio inclusivos pueden convertirse en catalizadores de innovación circular con impacto territorial.

A su vez, se identifican oportunidades en torno a la inclusión de mujeres, jóvenes e indígenas en roles de liderazgo. Investigaciones, como las de Dhillon (2020) y Sacchetti y Catturani (2021), enfatizan que, cuando se reconocen y se integran múltiples voces, las soluciones de gobernanza son más eficaces y justas, condición imprescindible para que los modelos circulares no reproduzcan exclusiones estructurales.

Por su lado, análisis sobre gobernanza del agua, transición energética y planificación urbana transdisciplinaria amplían el repertorio de estrategias hacia economías locales sostenibles (Singh *et al.*, 2009; Haddad *et al.*, 2022; Sesan *et*

al., 2022). En suma, las investigaciones sobre GTI ofrecen oportunidades concretas para innovar política, económica y ecológicamente, con el fin de avanzar hacia territorios más justos y sostenibles.

Estas oportunidades representan aprendizajes en la práctica y refuerzan las implicaciones teóricas de la ECC. Los hallazgos muestran que la participación comunitaria y la inclusión social son condiciones habilitantes que confirman a la ECC como un proceso político y cultural, más allá de un modelo técnico centrado en la eficiencia material. Así, lo evidencian experiencias documentadas en México, como la conformación de redes de huertos urbanos en comunidades vulnerables, que muestran el potencial de la ECC para fortalecer la cohesión social, aunque limitada por la informalidad y la precariedad de las redes de apoyo (Ortega & Mundo-Hernández, 2022). De manera complementaria, Campos Cabral (2024) sistematiza experiencias en Puebla y Querétaro que destacan cómo la articulación entre gobiernos locales, universidades y organizaciones sociales permitió avanzar en reglamentos municipales, capacitación ciudadana y acompañamiento a emprendimientos colectivos con principios de economía social y circular.

En esta línea, la evidencia empírica de prácticas policéntricas y colaborativas corrobora la necesidad de marcos de gobernanza multinivel y descentralizados como base para escalar la circularidad con legitimidad social. Estudios de coordinación interinstitucional (Niang *et al.*, 2022) y diagnósticos regionales de la CEPAL (2021b) resaltan que la dispersión normativa y la fragmentación institucional limitan el potencial transformador de la ECC. Sin embargo, allí donde existen arreglos policéntricos, las comunidades han logrado relocalizar la producción y el consumo, integrando cadenas de valor más resilientes y sostenibles.

Otro hallazgo relevante es el protagonismo de mujeres, jóvenes e indígenas en experiencias locales, las cuales conectan a la ECC con teorías de justicia socioambiental y economía social y solidaria. Este punto es clave porque muestra que la circularidad comunitaria no solo optimiza flujos de materiales, sino que impulsa procesos de empoderamiento y redistribución social. Tal como sugiere van Veelen (2018) con la noción de democracia energética y la ORT (2024) en sus análisis sobre formalización laboral en México, las prácticas circulares con enfoque inclusivo generan beneficios colectivos más allá de los ambientales, para consolidar sistemas de trabajo justos y cohesión territorial.

Asimismo, iniciativas vinculadas con la infraestructura verde (Ortega & Mundo-Hernández, 2022) evidencian que el desarrollo participativo de soluciones basadas en la naturaleza dialoga con los enfoques teóricos emergentes de la ECC.

Dicho esto, la regeneración ecosistémica es un mecanismo para fortalecer la resiliencia socioambiental de las comunidades. Ello respalda la idea de que la ECC se articula con perspectivas de democracia ecológica, donde la gestión compartida de recursos comunes es inseparable de la justicia ambiental.

Los hallazgos empíricos recopilados en esta revisión no solo ilustran experiencias exitosas o limitaciones puntuales, sino que alimentan la construcción teórica de la ECC al demostrar que su viabilidad depende de la interacción entre principios normativos y prácticas territoriales. Esta interacción sugiere tres implicaciones fundamentales: (1) la circularidad comunitaria requiere estructuras de gobernanza policéntricas que integren múltiples escalas de decisión; (2) la transición circular es sostenible si se articula con la justicia social y laboral, reconociendo actores históricamente marginados, y (3) la regeneración ambiental debe comprenderse como un proceso político-cultural que redistribuye beneficios y fortalece la autonomía territorial.

Por tanto, dichas oportunidades deben leerse a la luz del contexto latinoamericano. En la región, la desigualdad estructural, la informalidad laboral y la fragmentación institucional hacen que las transiciones circulares se enfrenten a retos singulares. La CEPAL (2021b) y la Coalición de Economía Circular para América Latina y el Caribe (2022) destacan que sin marcos inclusivos la economía circular corre el riesgo de reproducir las brechas históricas entre territorios y grupos sociales. A la vez, experiencias nacionales como la Hoja de Ruta de Chile al 2040, la Estrategia Nacional del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia (2019) o las Bases de la ENEC en México (Semarnat, 2024), exponen que existen intentos por territorializar la circularidad, pero su éxito depende de fortalecer las capacidades locales, integrar a los recicladores y las organizaciones de base y garantizar un financiamiento estable.

De este modo, los hallazgos empíricos sistematizados confirman las hipótesis teóricas y aportan evidencia contextualizada para América Latina, donde la ECC se perfila como un proyecto político y cultural.

Principales contribuciones identificadas en la literatura sobre gobernanza inclusiva

El análisis bibliográfico sistemático identificó 44 artículos clave sobre gobernanza inclusiva en distintos contextos; sin embargo, en la tabla 1 se presenta los 15 trabajos más citados, seleccionados por su relevancia teórica y metodológica y por su

impacto en temas como sostenibilidad, inclusión, emprendimiento social, gestión de recursos y participación comunitaria.

Tabla 1. *Directrices para analizar la gobernanza inclusiva*

n.º	Autor(es)	Año	Citas	Contribución principal
1	Rice, Jake.	2011	95	Enfoque ecosistémico en gestión de recursos naturales.
2	Brand, Teunis y Blok, Vincent.	2019	88	Participación deliberativa e innovación responsable.
3	Ziervogel, Gina.	2019	74	Cooperativas y cohesión social.
4	Sabatini, Fabio; Modena, Francesca y Tortia, Ermanno.	2014	60	Descentralización y limitaciones en la inclusión.
5	Grosser, Kate.	2016	54	Emprendimiento social y gobernanza inclusiva.
6	van Voorst, Roanne.	2016	47	
7	Kannampuzha, Merie y Hockerts, Kai.	2019	47	
8	Otsuki, Kei.	2016	30	Participación comunitaria.
9	van der Grijp, Nicolien; van der Woerd, Frans; Gaiddon, Bruno; Hummelshøj, Reto; Larsson, Mia; Osunmuyiwa, Olufolahan y Rooth, Rudy	2019	27	Análisis de usuarios finales en consumo energético.
10	Rindorf, Anna; Mumford, John; Baranowski, Paul; Clausen, Lotte Worsøe; García, Dorleta; Hintzen, Niels; Kempf, Alexander; Leach, Adrian; Levontin, Polina; Mace, Pamela; Mackinson, Steven; Maravelias, Christos; Prellezo, Raúl; Quetglas, Antoni; Tserpes, George; Voss, Rüdiger y Reid, David	2017	22	Sostenibilidad en pesquerías.
11	Dhillon, Carla.	2020	21	Mujeres y jóvenes indígenas en liderazgo. Teorías feministas indígenas.
12	Guimarães, E. F.; Malheiros, T. F. y Marques, R. C.	2016	21	Acceso al agua y control comunitario.
13	Le Meur, Pierre-Yves; Arndt, Nicholas; Christmann, Patrice y Geronimi, Vincent	2018	19	Sector extractivo y políticas inclusivas.
14	Hambleton, Robi.	2015	18	Liderazgo local y legitimidad.
15	Pereira, Ângela Guimarães y Quintana, Serafin Corral.	2009	16	Evaluación de cuencas fluviales.

Fuente: elaboración propia.

Esta sistematización demuestra el potencial de la GTI como base para fortalecer modelos de ECC, mediante el liderazgo local, la participación multisectorial y la transformación institucional.

Conclusiones

Este estudio tuvo como objetivo identificar los enfoques teóricos y metodológicos más relevantes para comprender la Gobernanza Territorial Inclusiva (GTI) y su vínculo con la Economía Circular Comunitaria (ECC), así como analizar sus efectos, tensiones, desafíos y oportunidades en la gestión sostenible de los territorios. La revisión sistemática permitió extraer hallazgos clave que orientan una lectura crítica y propositiva del enfoque.

En relación con la primera pregunta, se identificó que, aunque la GTI aún carece de un marco teórico unificado, existen múltiples aportaciones desde la gobernanza territorial que se vinculan a la ECC: sostenibilidad, gobernanza ambiental, gobernanza comunitaria, participación local y cambio climático. Estas perspectivas coinciden en resaltar la importancia de la participación activa, la descentralización y la equidad como ejes fundamentales para transformar las relaciones de poder en los territorios.

Respecto a la segunda pregunta, se reveló una creciente adopción de marcos interdisciplinarios y estudios de caso territorializados, aunque persiste una fragmentación entre estudios cuantitativos y cualitativos. Se requiere avanzar hacia metodologías mixtas que integren indicadores técnicos con métricas de justicia social, de género y de sostenibilidad cultural, permitiendo una comprensión más holística y contextualizada entre la GTI y la ECC.

En cuanto a los efectos observables, los estudios muestran que la GTI vinculada a la ECC puede incidir de manera positiva en la sostenibilidad cuando se implementa desde esquemas participativos locales reales, se fortalecen las capacidades institucionales, se mejora la gestión de infraestructura verde y se construyen alianzas para la soberanía alimentaria, energética y del agua a nivel local. Asimismo, se evidencian avances en cohesión social y en la visibilización del rol de las mujeres en procesos circulares comunitarios.

Sin embargo, como se desprende de la cuarta pregunta, persisten importantes tensiones y desafíos. Entre ellos se destacan la ausencia de marcos legales inclusivos, la resistencia de estructuras centralizadas y la falta de mecanismos financieros

accesibles para comunidades organizadas. Estas limitaciones dificultan la consolidación de modelos territoriales circulares y equitativos y muestran que la transición circular enfrenta contradicciones entre discurso y práctica.

Adicionalmente, el análisis permitió identificar limitaciones críticas de los enfoques actuales, como el sesgo tecnocrático que privilegia la eficiencia material sobre la justicia social; la formalización incompleta que genera precariedad laboral, especialmente en recicladores de base; la invisibilización del trabajo de las mujeres en la economía circular, y la débil institucionalización de la participación comunitaria. Estas limitaciones confirman que la ECC no debe reducirse a un marco técnico, sino comprenderse como una apuesta política y cultural por redistribuir poder y transformar las estructuras que reproducen desigualdades.

Frente a ello, la quinta pregunta permitió identificar oportunidades emergentes para vincular la GTI con enfoques de ECC. Estas incluyen la gobernanza colaborativa multiescalar, la democracia energética, el uso de tecnologías como IoT para la eficiencia local y la articulación de redes agroalimentarias alternativas. Todo ello converge en un modelo de desarrollo más justo, regenerativo y adaptado a la diversidad territorial.

En suma, este estudio confirma que la GTI es un enfoque estratégico para democratizar la gestión de los recursos, enfrentar los desafíos del cambio climático y construir modelos de ECC basados en la corresponsabilidad y el conocimiento local. Se recomienda que futuras investigaciones incluyan con mayor énfasis literatura en español producida en América Latina, con el fin de reducir el sesgo hacia estudios en inglés y visibilizar experiencias propias de la región. Esto permitiría representar mejor la diversidad de contextos y reflejar cómo la adaptación de los marcos de ECC varía según las condiciones sociales, económicas y ambientales de cada territorio.

Los hallazgos sugieren que las políticas públicas desempeñan un papel clave para visibilizar la ECC. Es necesario diseñar marcos normativos que no se limiten a promover la eficiencia técnica, sino que garanticen inclusión social, reconocimiento de saberes locales, perspectiva de género y justicia territorial.

Finalmente, para que este enfoque trascienda lo discursivo y se materialice en políticas efectivas, es imprescindible fomentar la participación significativa de todos los actores sociales, garantizar marcos institucionales flexibles y justos y promover políticas públicas sensibles a las realidades territoriales. Solo así será posible avanzar hacia territorios más resilientes, inclusivos y sostenibles, donde la justicia social, ambiental y cultural no sean aspiraciones, sino prácticas cotidianas.

Referencias

30

- Adams, H., Adger, W. N., Ahmad, S., Ahmed, A., Begum, D., Lázár, A. N., Matthews, Z., Rahman, M. M., & Streatfield, P. K. (2016). Data Descriptor: Spatial and temporal dynamics of multidimensional well-being, livelihoods and ecosystem services in coastal Bangladesh. *Scientific Data*, 3, 160094. <https://doi.org/10.1038/sdata.2016.94>
- Aguilar-carrasco, M. J., Gielen, E., Vallés-Planells, M., Galiana, F., Almenar-Muñoz, M., & Konijnendijk, C. (2022). Promoting Inclusive Outdoor Recreation in National Park Governance: a Comparative Perspective from Canada and Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(5), 2566. <https://doi.org/10.3390/ijerph19052566>
- Almeida-Guzmán, M., Almeida, S., Rodríguez Caguana, A., & Kowii, A. (2023). Economía comunitaria y circular, conocimiento ancestral andino: Caso Warmikuna NATABUELA. *Estudios de la Gestión*, (14), 127-153. <https://doi.org/10.32719/25506641.2023.14.4>
- Almeida-Guzmán, M., Kowii, A., & Rodríguez, A. (2022). Fortalecimiento de la identidad del Pueblo de Natabuela: una propuesta interdisciplinaria desde la gestión, el derecho y la cultura [Trabajo de grado, Universidad Andina Simón Bolívar]. <https://bit.ly/46lmoMg>
- Aria, M., & Cuccurullo, C. (2017). Bibliometrix: An R-tool for comprehensive science mapping analysis. *Journal of Informetrics*, 11(4), 959-975. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2017.08.007>
- Aravena Henríquez, A. (2 de junio del 2020). Economía Circular y las oportunidades para la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. *El Dínamo*.
- Barnett-Page, E., & Thomas, J. (2009). Methods for the synthesis of qualitative research: A critical review. *BMC Medical Research Methodology*, 9(1), 59. <https://doi.org/10.1186/1471-2288-9-59>
- Botticini, F., Auzins, A., Lacoere, P., Lewis, O., & Tiboni, M. (2022). Land Take and Value Capture: Towards More Efficient Land Use. *Sustainability*, 14(2), 2. <https://doi.org/10.3390/su14020778>
- Brand, T., & Blok, V. (2019). Responsible innovation in business: a critical reflection on deliberative engagement as a central governance mechanism. *Journal of Responsible Innovation*, 1(6), 4-24. <https://doi.org/10.1080/23299460.2019.1575681>

- Bremer, S. (2013). Mobilising high-quality knowledge through dialogic environmental governance: A comparison of approaches and their institutional settings. *International Journal of Sustainable Development*, 16(1-2), 66-90.
- Brinkley, C. (2018). The Small World of the Alternative Food Network. *Sustainability*, 10(8), 2921. <https://doi.org/10.3390/su10082921>
- Bristow, G., Cowell, R., & Munday, M. (2012). Windfalls for whom? The evolving notion of 'community' in community benefit provisions from wind farms. *Geoforum*, 43(6), 1108-1120. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2012.06.015>
- Bui, S., Costa, I., De Schutter, O., Dedeurwaerdere, T., Hudon, M., & Feyereisen, M. (2019). Systemic ethics and inclusive governance: two key prerequisites for sustainability transitions of agri-food systems. *Agriculture and Human Values*, 36(2), 277-288.
- Callon, M., Courtial, J.-P., Turner, W. A., & Bauin, S. (1983). From translations to problematic networks: An introduction to co-word analysis. *Social Science Information*, 22(2), 191-235. <https://doi.org/10.1177/053901883022002003>
- Carretero, J. (2019). Economía circular, un nuevo paradigma para nuestras ciudades. *Revista Tiempo de Paz*, (132), 23-32. https://revistatiempodepaz.org/revista-132/#dfliip-df_1171/34/
- Campbell, S. J., Kartawijaya, T., Yulianto, I., Prasetya, R., & Clifton, J. (2013). Co-management approaches and incentives improve management effectiveness in the Karimunjawa National Park, Indonesia. *Marine Policy*, 41, 72-79. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2012.12.022>
- Campos, V. (2024). *Economía circular comunitaria. Experiencias de aplicación en México*. Instituto de Investigación y Medio Ambiente Xavier Gorostiaga S.J. <https://repositorio.iberopuebla.mx/handle/20.500.11777/6019>
- Ciplet, D., & Harrison, J. L. (2020). Transition tensions: Mapping conflicts in movements for a just and sustainable transition. *Environmental Politics*, 29(3), 435-456. <https://doi.org/10.1080/09644016.2019.1595883>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021a). *Economía circular en América Latina y el Caribe: Oportunidad para una recuperación transformadora*. ONU. <https://hdl.handle.net/11362/47309>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021b). *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org/es>
- Chatham House. (2024,). *Circular economy*. <https://www.chathamhouse.org/topics/circular-economy>

- Cheshire, J., Nortier, J., & Adger, D. (2015). *Emerging multiethnolects in Europe*. <https://bit.ly/4bZ2dHR>
- Circular Economy Coalition. (2022). *Economía circular en América Latina y el Caribe: una visión compartida*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. <https://bit.ly/3M73Ng9>
- Colenbrander, A., Argyrou, A., Lambooy, T., & Blomme, R. J. (2017). Inclusive governance in social enterprises in the netherlands – a case study. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 88(4), 543-566. <https://doi.org/10.1111/apce.12176>
- Cortinas, C. (2021). *Economía circular comunitaria: condiciones para impulsar negocios circulares a nivel municipal* [Diapositiva de PowerPoint]. Fundación Cristina Cortinas.
- Cotella, G., & Rivolin, U. J. (2011). Europeanization of Spatial Planning through Discourse and Practice in Italy. *disP - The Planning Review*, 47(186), 42-53. <https://doi.org/10.1080/02513625.2011.10557143>
- Damastuti, E., & de Groot, R. (2017). Effectiveness of community-based mangrove management for sustainable resource use and livelihood support: A case study of four villages in Central Java, Indonesia. *Journal of Environmental Management*, 203, 510-521.
- Deas, I. (2014). The search for territorial fixes in subnational governance: City-regions and the disputed emergence of post-political consensus in Manchester, England. *Urban Studies*, 51(11), 2285-2314. <https://doi.org/10.1177/0042098013510956>
- Deas, I., Houghton, G., & Ward, K. (2021). Scalar postpolitics, inclusive growth and inclusive economies: Challenging the Greater Manchester agglomeration model. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 14(1), 179-195. <https://doi.org/10.1093/cjres/rsaa022>
- Dhillon, C. M. (2020). Indigenous Feminisms: Disturbing Colonialism in Environmental Science Partnerships. *Sociology of Race and Ethnicity*, 6(4), 483-500.
- Diep, L., Parikh, P., Dodman, D., Alencar, J., & Martins, J. R. S. (2023). Problematizing infrastructural “fixes”: Critical perspectives on technocratic approaches to Green Infrastructure. *Urban Geography*, 44(3), 470-491.
- Dixon-Woods, M., Agarwal, S., Jones, D., Young, B., & Sutton, A. (2005). Synthesising qualitative and quantitative evidence: A review of possible methods. *Journal of Health Services Research & Policy*, 10(1), 45-53. <https://doi.org/10.1177/135581960501000110>

- Economía Circular México. (2024). *Informe nacional sobre emprendimientos comunitarios circulares*. Semarnat.
- Esparcia, J., Escribano, J., & Serrano, J. J. (2015). From development to power relations and territorial governance: Increasing the leadership role of LEADER Local Action Groups in Spain. *Journal of Rural Studies*, 42, 29-42. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.09.005>
- Faludi, A. (2012). Multi-Level (Territorial) Governance: Three Criticisms. *Planning Theory & Practice*, 13(2), 197-211. <https://doi.org/10.1080/14649357.2012.677578>
- Food and Agriculture Organization (FAO). (2019). *El estado de la agricultura y la alimentación 2019: Migración, agricultura y desarrollo rural*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://bit.ly/4r6tnRE>
- Fernández-Tabales, A., Foronda-Robles, C., Galindo-Pérez-de-Azpíllaga, L., & García-López, A. (2017). Developing a system of territorial governance indicators for tourism destinations. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(9), 1275-1305. <https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1260136>
- Finka, M., & Kluvánková, T. (2015). Managing complexity of urban systems: a poly-centric approach. *Land Use Policy*, 42, 602-608. <https://acortar.link/8z4Lhr>
- Follador, D., Duarte, F., & Carrier, M. (2022). Informal institutions and path dependence in urban planning: The case of Curitiba, Brazil. *Journal of Urban Affairs*, 44(1), 2-21.
- França, L. M., Júnior, O. M., & Sampaio, C. A. C. (2012). Governance towards territorial sustainable development: Building a sense of regionality. *Saude e Sociedade*, 21, 11-127.
- Gooden, J., & 't Sas-Rolfes, M. (2020). A review of critical perspectives on private land conservation in academic literature. *Ambio*, 49(5), 1019-1034. <https://doi.org/10.1007/s13280-019-01258-y>
- Grosser, K. (2016). Corporate Social Responsibility and Multi-Stakeholder Governance: Pluralism, Feminist Perspectives and Women's Ngos. *Journal of Business Ethics*, 137(1), 65-81. <https://doi.org/10.1007/s10551-014-2526-8>
- Gutberlet, J. (2021). Grassroots waste picker organizations addressing the UN sustainable development goals. *World Development*, 138.
- Haddad, C., Günay, C., Gharib, S., & Komendantova, N. (2022). Imagined inclusions into a 'green modernisation': Local politics and global visions of Morocco's renewable energy transition. *Third World Quarterly*, 43(2), 393-413. <https://doi.org/10.1080/01436597.2021.2014315>

- Haddad, C. J. (2019). *Ungendering technology: Women retooling the masculine sphere*. Routledge.
- Hersperger, A., Ioja, C., Steiner, F., & Tudor, C. (2015). Comprehensive consideration of conflicts in the land-use planning process: A conceptual contribution. *Carpathian Journal of Earth and Environmental Sciences*, 10, 5-13. <https://acortar.link/zwAceq>
- Jarvis, T., Smith, R. W., Sandhu, H. S., Mac-Seing, M., O'Neill, M., Rosella, L., Allin, S., & Pinto, A. D. (2023). Promise and peril: How health system reforms impacted public health in three Canadian provinces. *Canadian Journal of Public Health*, 114(5), 714-725. <https://doi.org/10.17269/s41997-023-00785-2>
- Jing, Y., & Hu, Y. (2017). From Service Contracting to Collaborative Governance: Evolution of Government–Nonprofit Relations. *Public Administration and Development*, 37(3), 191-202. <https://doi.org/10.1002/pad.1797>
- Jofré, D. (2022). Contested Perspectives on Chile's Progress in Inclusive Sustainable Development: Limited Participation of Environmental Grassroots. *Bulletin of Latin American Research*, 41(4), 573-590.
- Kannampuzha, M., & Hockerts, K. (2019). Organizational Social Entrepreneurship: Scale Development and Validation. *Social Enterprise Journal*, 15(3), 290-319. <https://doi.org/10.1108/SEJ-06-2018-0047>
- Katre, A., Tozzi, A., & Bhattacharyya, S. (2019). Sustainability of community-owned mini-grids: Evidence from India. *Energy, Sustainability and Society*, 9(1), 2. <https://doi.org/10.1186/s13705-018-0185-9>
- Kawakami, A. (28 de julio del 2023). El primer año de la estrategia de Gobernanza Inclusiva: Preguntas y respuestas con Diakhoumba Gassama y David Sasaki. *Hewlett Foundation*. <https://acortar.link/sghzkB>
- Kull, M., Pyysiäinen, J., Christo, G., & Christopoulos, S. (2018). Making sense of multilevel governance and governance coordination in Brazil: The case of the Bolsa Verde Programme. *Regional and Federal Studies*, 28(1), 47-78.
- Marston, A., & Perreault, T. (2017). Consent, coercion and cooperativismo: Mining cooperatives and resource regimes in Bolivia. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 49(2), 252-272. <https://doi.org/10.1177/0308518X16674008>
- Medeiros, E. (2017). From smart growth to European spatial planning: a new paradigm for EU cohesion policy post-2020. *European Planning Studies*, 25(10), 1856-1875. <https://doi.org/10.1080/09654313.2017.1337729>
- Mendoza Méndez, P., Sánchez Tepal, J., Francisco Limón, S. V., & Ruiz Estrada, H. (2025). La economía circular comunitaria: Estrategia para el desarrollo sosten-

- nible en comunidades rurales. En C. del P. Suárez Rodríguez, J. E. C. Villegas Zermeno, & E. Tierrablanca Girón (Eds.), *Diálogos sobre educación para la paz*. Fundación Red Iberoamericana de Ciencia, Naturaleza y Turismo; Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia. (2019). *Estrategia nacional de economía circular*. <https://acortar.link/tCqaSD>
- Ministerio del Medio Ambiente. (2019). *Hoja de ruta para un Chile particular al 2040*. <https://economiacircular.mma.gob.cl/hoja-de-ruta/>
- Mongeon, P., & Paul-Hus, A. (2016). The journal coverage of Web of Science and Scopus: A comparative analysis. *Scientometrics*, 106(1), 213-228. <https://doi.org/10.1007/s11192-015-1765-5>
- Moodie, J. R., Wøien Meijer, M., Salenius, V., & Kull, M. (2023). Territorial governance and Smart Specialisation: Empowering the sub-national level in EU regional policy. *Territory, Politics, Governance*, 11(7), 1392-1412.
- Muchadenyika, D. (2015). Slum upgrading and inclusive municipal governance in Harare, Zimbabwe: new perspectives for the urban poor. *Habitat International*, 48, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2015.03.003>
- Mulligan, J., Bukachi, V., Clause, J. C., Jewell, R., Kirimi, F., & Odbert, C. (2020). Hybrid infrastructures, hybrid governance: New evidence from Nairobi (Kenya) on green-blue-grey infrastructure in informal settlements: “Urban hydroclimatic risks in the 21st century: Integrating engineering, natural, physical and social sciences to build resilience”. *Anthropocene*, 29.
- Niang, A., Torre, A., & Bourdin, S. (2022). How do local actors coordinate to implement a successful biogas project? *Environmental Science & Policy*, 136, 337-347. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2022.06.019>
- Ocampo, J. A., Alonso, J. A., Griffith-Jones, S., Kaul, I., Jenks, B., Bárcena, A., Titelman, D., Blondin, D., & Vereinte Nationen (Eds.). (2015). *Gobernanza global y desarrollo: Nuevos desafíos y prioridades de la cooperación internacional*. Siglo Veintiuno Editores; CEPAL.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2024). *Economía circular y gestión de residuos en México: oportunidades y desafíos para el trabajo decente*. <https://acortar.link/LswBf9>
- Ortega Anguiano, G. F., & Mundo-Hernández, J. J. (2022). Red de huertos urbanos como un modelo de economía circular comunitaria en comunidades vulnerables. En *Sostenibilidad, ambiente y sociedad: los retos de la sostenibilidad en las geografías urbana y rural* (76-114). El Colegio de Veracruz.

- Otsuki, K. (2016). Infrastructure in informal settlements: Co-production of public services for inclusive governance. *Local Environment*, 21(12), 1557-1572.
- Pedraza, M. (2017). Humedales artificiales y gobernanza comunitaria del agua en México. *Revista Gestión y Ambiente*, 20(1), 11-26.
- Perz, S. G., Arteaga, M., Baudoin Farah, A., Brown, I. F., Mendoza, E. R. H., de Paula, Y. A. P., Perales Yabar, L. M., Pimentel, A. S., Ribeiro, S. C., Rioja-Ballivián, G., Peña, M. C. R., Sanjinez L., L. C., & Selaya G., N. G. (2022). Participatory action research for conservation and development: Experiences from the Amazon. *Sustainability (Switzerland)*, 14(1). Scopus. <https://doi.org/10.3390/su14010233>
- Pluye, P., & Hong, Q. N. (2014). Combining the power of stories and the power of numbers: mixed methods research and mixed studies reviews. *Annual Review of Public Health*, 35, 29-45. <https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-032013-182440>
- Popay, J. (2006). *Moving beyond effectiveness in evidence synthesis: Methodological issues in the synthesis of diverse sources of evidence*. National Institute for Health and Clinical Excellence.
- Nha Hong, Q., Turcotte-Tremblay, A. & Pluye, P. (2020). Revisiones sistemáticas mixtas. Un ejemplo sobre la financiación basada en los resultado. En V. Ridde & C. Dagenais (Eds.), *Evaluación de las intervenciones sanitarias en salud global*. ESBC. <https://scienceetbiencommun.pressbooks.pub/evalsalud/chapter/revuesmixtes/>
- Raagmaa, G., Kalvet, T., & Kasesalu, R. (2014). Europeanization and De-Europeanization of Estonian Regional Policy. *European Planning Studies*, 22(4), 775-795.
- Red de Investigación en Ciencias Naturales y Turismo (RECINATUR). (2022). *Cultura para la paz*.
- Rice, J. (2011). Managing fisheries well: Delivering the promises of an ecosystem approach. *Fish and Fisheries*, 12(2), 209-231. <https://doi.org/10.1111/j.1467-2979.2011.00416.x>
- Rimisp (2010). *Informe de memorias Encuentro 2010. Territorios Rurales en Movimiento*. <https://acortar.link/B4jQ9x>
- Rindorf, A., Mumford, J., Baranowski, P., Clausen, L. W., García, D., Hintzen, N. T., Kempf, A., Leach, A., Levontin, P., Mace, P., Mackinson, S., Maravelias, C., Prelezo, R., Quetglas, A., Tserpes, G., Voss, R., & Reid, D. (2017). Moving beyond the MSY concept to reflect multidimensional fisheries management objectives. *Marine Policy*, 85, 33-41.

- Sacchetti, S., & Catturani, I. (2021). Governance and different types of value: A framework for analysis. *Journal of Co-operative Organization and Management*, 9(1). <https://doi.org/10.1016/j.jcom.2021.100133>
- Sánchez-Soriano, M., Arango-Ramírez, P. M., Pérez-López, E. I., & García-Montalvo, I. A. (2024). Inclusive governance: empowering communities and promoting social justice. *Frontiers in Political Science*, 6. <https://doi.org/10.3389/fpos.2024.1478126>
- Santinha, G., & Anselmo de Castro, E. (2010). Creating More Intelligent Cities: The Role of ICT in Promoting Territorial Governance. *Journal of Urban Technology*, 17(2), 77-98. <https://doi.org/10.1080/10630732.2010.515088>
- Schmitt, P. (2013). Planning for Polycentricity in European Metropolitan Areas-Challenges, Expectations and Practices. *Planning Practice & Research*, 28(4), 400-419. <https://doi.org/10.1080/02697459.2013.780570>
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2024). *Bases para la elaboración de un diagnóstico de la Estrategia Nacional de Economía Circular (ENEC)*. Semarnat. <https://acortar.link/N9bpzg>
- Sesan, T., Sanfo, S., Sikhwihilu, K., Dakyaga, F., Aziz, F., Yirenya-Tawiah, D., Badu, M., Derbile, E., Ojoyi, M., Ibrahim, B., & Adamou, R. (2022). Mediating Knowledge Co-Production for Inclusive Governance and Delivery of Food, Water and Energy Services in African Cities. *Urban Forum*, 33(3), 281-307. <https://doi.org/10.1007/s12132-021-09440-w>
- Singh, A., Singai, C. B., Srivastava, S., & Sivam, S. (2009). Inclusive water governance: A global necessity. Lessons from India. *Transition Studies Review*, 16(2), 598-608.
- Stead, J., & Stead, E. (2014). *Sustainable Strategic Management* (2.^a ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315700533>
- Sutton-Brown, C. A. (2014). Photovoice: A Methodological Guide. *Photography and Culture*, 7(2), 169-185. <https://doi.org/10.2752/175145214X13999922103165>
- Sweeney, J. C., Kresling, J., Webb, D., Soutar, G. N., & Mazzarol, T. (2013). Energy saving behaviours: Development of a practice-based model. *Energy Policy*, 61, 371-381. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2013.06.121>
- Tranfield, D., Denyer, D., & Smart, P. (2003). Towards a Methodology for Developing Evidence-Informed Management Knowledge by Means of Systematic Review. *British Journal of Management*, 14(3), 207-222. <https://doi.org/10.1111/1467-8551.00375>

- 38 Torres-Carrión, C. S., González-González, S., Aciar, G., & Rodríguez-Morales, G. (2018). *Methodology for systematic literature review applied to engineering and education*. IEEE Global Engineering Education Conference.
- Tricco, A. C., Soobiah, C., Antony, J., Cogo, E., MacDonald, H., Lillie, E., Tran, J., D'Souza, J., Hui, W., Perrier, L., Welch, V., Horsley, T., Straus, S. E., & Kastner, M. (2016). A scoping review identifies multiple emerging knowledge synthesis methods, but few studies operationalize the method. *Journal of Clinical Epidemiology*, 73, 19-28. <https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2015.08.030>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2024). *About good governance*. <https://www.ohchr.org/en/good-governance/about-good-governance>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP). (27 de octubre del 2021). ¿Por qué es importante la gobernanza inclusiva para garantizar el derecho a un ambiente sano? <https://acortar.link/10QOgV>
- Vatn, A. (2010). An institutional analysis of payments for environmental services. *Ecological Economics*, 69(6), 1245-1252. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2009.11.022>
- van Hecken, G., & Bastiaensen, J. (2010). Payments for ecosystem services: Justified or not? A political view. *Ecological Economics*, 69(6), 1237-1244.
- van Koppen, B., Rojas, V. C., & Skielboe, T. (2012). Project politics, priorities and participation in rural water schemes. *Water Alternatives*, 5(1), 37-51.
- van Veelen, B. (2018). Negotiating energy democracy in practice: Governance processes in community energy projects. *Environmental Politics*, 27(4), 644-665. <https://doi.org/10.1080/09644016.2018.1427824>
- van Voorst, R. (2016). Formal and informal flood governance in Jakarta, Indonesia. *Habitat International*, 52, 5-10. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2015.08.023>
- Waltman, L., & Van Eck, N. J. (2012). A new methodology for constructing a publication-level classification system of science. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 63(12), 2378-2392. <https://doi.org/10.1002/asi.22748>
- Wei, Y., Wang, Z., Wang, H., Yao, T., & Li, Y. (2018). Promoting inclusive water governance and forecasting the structure of water consumption based on compositional data: A case study of Beijing. *Science of the Total Environment*, 634, 407-416.
- Winter, P. L., Selin, S., Cervený, L., & Bricker, K. (2020). Outdoor Recreation, Nature-Based Tourism, and Sustainability. *Sustainability*, 12(1), 81. <https://doi.org/10.3390/su12010081>

Yin, J., Wang, J., Wang, C., Wang, L., & Chang, Z. (2023). CRITIC-TOPSIS Based Evaluation of Smart Community Governance: A Case Study in China. *Sustainability*, 15(3), 1923. <https://doi.org/10.3390/su15031923>